

## **RESUMEN LECCIÓN INAUGURAL “CRIMINOLOGÍA: MÁS ALLÁ DEL MITO”**

La Criminología no es una ciencia especialmente reciente, sino con un gran recorrido a lo largo de los últimos siglos. El interés sobre qué conductas podemos considerar delictivas, sobre qué características hacen de una persona un potencial agresor, o víctima, qué elementos tiene el evento delictivo... ¿por qué? ¿cómo? ¿cuándo y dónde? Y, sobre todo, ¿cómo podemos prevenir e intervenir correctamente para que las conductas violentas no vuelvan a cometerse?, son preguntas que han sido formuladas a lo largo de muchos siglos, en todas las civilizaciones.

Garófalo, en 1885, fue el primero, eso sí, que utilizó el término Criminología, como título de su obra, definiéndola como “el estudio del delito, sus causas y los medios empleados para su represión”.

En España, Saldaña, en 1936, ya define a la Criminología como “ciencia del crimen o estudio científico de la criminalidad, sus causas y medios para combatirla”. Desde entonces la ciencia criminológica ha avanzado enormemente, hasta llegar a una definición mucho más realista, integradora y extensiva.

Y así es, porque la Criminología es una Ciencia, que estudia no solamente el comportamiento delictivo (que no es otro que el que está tipificado en el Código Penal), sino también todas las conductas consideradas antisociales o desviadas, y no delictivas (por ejemplo, las conductas adictivas, tanto de sustancias tóxicas como juegos de azar...), y no solamente estudia estos comportamientos en su dimensión real, sino en la forma en la que lo percibimos.

Hoy en día es de gran interés la incursión de las tecnologías en las conductas violentas y delictivas. Todos conocemos el potencial uso que se puede hacer de Internet en delitos como la violencia de género, utilizándolas para el control a la víctima, el Grooming, el ciberbullying, la ciberdelincuencia económica... y no hablemos de la ciberdelincuencia organizada. Pero estas tecnologías también nos ayudan a mejorar la prevención y la intervención tanto con los delincuentes como con las víctimas.

Al fin y al cabo, siglos después el objetivo es y seguirá siendo el mismo, el estudio científico de la criminalidad, sus causas y los medios para combatirla.

Podemos concluir, entonces, que la ciencia criminológica ha evolucionado enormemente, y más rápida y profundamente en las últimas décadas. Sin olvidar que la conducta humana es muy compleja y debemos estudiarla en esta toda su complejidad, sin caer en la tentación de dar respuestas que por rápidas sean simplistas, ante problemas tan complejos como los que analizamos en esta ciencia, ya que esto solo nos puede llevar a un enorme fracaso.